

**Artículo del libro:**

"De la Formación y la Práctica docente: Hacia la construcción de ambientes cohesivos", editado por la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 022, 2016, isbn. 978-1534631779

**PALABRAS CLAVE:**

Práctica Docente.

Escuela Rural Mexicana.

**TÍTULO: *LUCES Y SOBRAS DE LA ESCUELA DEL CERCAÑO AYER.***

**AUTORES: *Dr. Rubén Darío Núñez Altamirano*  
*Mtro. Rubén Darío Núñez Solano***

**RESUMEN**

Este trabajo analiza el modelo de escuela mexicana que se implementó desde inicios del siglo XX y al menos hasta 1945, conocido como escuela Rural Mexicana o Casa del Maestro. Los casos reseñados, muestran la práctica docente de sus maestros, que se caracterizó a grandes rasgos por una mezcla entre la docencia y un ejercicio de labor social, que derivó en una escuela pedagógica que aunque con limitaciones técnicas, por décadas se adelantó en su praxis, a las propuestas educativas de finales del siglo XX.

**INTRODUCCIÓN:**

Al referirnos a la escuela del cercano ayer, hacemos referencia a la escuela pre y pos revolucionaria (1900-1945) que se le ha dado por llamar Escuela Modernay que se caracterizó por proponer una educación activa, mixta y sin distinción de clases sociales. En México, se vivió en la educación primaria y resultó ser una de las experiencias más interesantes de la Historia de la Educación y que sin

publicidad alguna trascendió fronteras y fue un clamor mundial, escribiendo con letras de oro su historia en la pedagogía universal.

## **LA VOCACIÓN EN LA ESCUELA RURAL**

La escuela Rural Mexicana o como algunos la conocen, la Casa del Maestro, tuvo un ramillete de verdaderos maestros entregados a la docencia y labor social sin precedentes y formó una escuela pedagógica que por décadas iluminó el firmamento no con uno o dos soles, sino con miles de estrellas que entregaron literalmente su vida en aras de su vocación magisterial.

Este ejemplo universal irradió la vida de los protagonistas del libro que hoy nos vuelve a estremecer las neuronas intelectuales y de la sensibilidad, para recrear estas vivencias del cercano y añorado ayer.

Retrató Francisco Ferrer, un pedagogo anarquista que vivió a inicios del siglo XX en Uruguay, un concepto que encuadra muy bien con este episodio de la pedagogía mexicana, al hacer referencia a la escuela necesaria y reivindicadora, hasta romántica, porque sabía soñar y hacer realidad estos sueños, una escuela que tiene fe en lo que hace, que cree en la inocencia, igualdad, libertad, bondad, que requiere de compromisos de lealtad, del misticismo magisterial y de una entrega total, no surgida del sacrificio, sino del ferviente deseo de servir.

*La coeducación de pobres y ricos, que pone en contacto unos con otros en la inocente igualdad de la infancia, por medio de la sistemática igualdad de la escuela racional, esa es la escuela, buena, necesaria y reparadora. (Muñoz, 2016).*

La educación de ese entonces preñada por una verdadera vocación, inicia poco a poco un cambio que paulatinamente se hará evidente, de los años cincuenta a los setenta, en un contexto de armonía entre la ciencia y el trabajo docente, tan subjetivamente realizado anteriormente. No obstante, también a partir de

entonces, la práctica docente se vinculó a la frialdad de la objetividad y al modelo estructural de la ciencia, utilizando técnicas y métodos vanguardistas.

También los sindicatos jugaron un papel muy importante y aprovecharon la ocasión para introducir términos como la jornada de trabajo, el derecho laboral, la huelga, logrando conseguir prestaciones antes no contempladas para los maestros de antaño. Cabe decir en este punto, que nos parece que el sindicalismo magisterial no se había desarrollado porque tampoco les era tan necesario a los profesores, porque ellos sin necesidad de métodos etnográficos sabían introducirse en las comunidades rurales, hasta formar parte de ellas como centro vital de su existencia, incluso política y económicamente.

Pero con la nueva concepción magisterial, los maestros de antaño, se convirtieron en técnicos de la educación y en el mejor de los casos en, trabajadores de la educación; la escuela crítica puso en entredicho todo estos procesos y propuso nuevos modelos, mucho más cualitativos como el constructivista por ejemplo; a la par, que se condenaba y satanizaba el trabajo de lo que llamó la escuela tradicional.

Muchos profesores que aún se desempeñaban a la ultranza con esa responsabilidad que hace referencia más bien al sacrificio o la entrega total como lo señalamos antes, se quedaron perplejos ante el movimiento crítico y en la indefinición de su tarea, pues no sabían de jornadas laborales matutinas o vespertinas exclusivas, para ellos, el trabajo escolar implicaba una jornada que iniciaba al amanecer y terminaba ya bien entrada la noche, debido a la diversidad de tareas que desplegaban. (Núñez, 2009:99).

En ese entonces, existía cuatro ejes fundamentales que caracterizaba a estos profesores: vocación, responsabilidad, entrega total al trabajo e intuición. Solo de esta forma se explica la inmensa tarea en espacio y tiempo, en calidad y cantidad, que realizaban los maestros de antaño, al esforzarse al máximo, criticados ahora

por preocuparse y ocuparse en formar ciudadanos responsables, en un marco de valores, que hoy se van extinguiendo como la luz después del crepúsculo, por esmerarse a enseñar con el ejemplo, por esmerarse en el uso del lenguaje oral y escrito y fuera limpio, claro, comprensible y hasta artístico, por hacer uso del discurso pedagógico que lo difícil lo hacía fácil a través de la elocuencia del maestro, quien luchaba por tener una competencia lingüística que transmitía a sus alumnos a fuerza de escucharlo y de ser corregidos; porque responsablemente trabajaba todas las áreas de los campos del conocimiento, las artes y la educación física, el Mtro. Hilario Reyes Garibaldi, perteneciente a la pléyade de maestros heroicos de la Escuela Rural Mexicana, en una entrevista realizada en la noche del mes de febrero de 2009, nos ilustra con lo siguiente:

*“El mejor equipo de básquet-bol que ha habido aquí en Michoacán es el de Sahuayo los “Camuechas” de los hermanos Granado y ese nosotros lo impulsamos y 10 años fue campeón, sí. Todavía en 1928 los llevé yo a jugar a México, no quise que jugaran con los dorados de Villa porque eran unos muchachos mucho muy fuertes, unos muchachos muy altos y muy buenos, equipos pesados yo había llevado al equipo de Jiquilpan y Sahuayo como mejores de Michoacán, en una cuestión de educación física y, a mí me tocó, hacer mi cálculo de la cuestión de básquetbol de los hombres y resulta que lucieron tanto en México que el gobernador de Puebla nos invitó a unos juegos en Puebla y como iban mal vestidos nos regaló un uniforme, perfectamente bueno.”.*(Núñez, 2009:126).

Tiempo después se crearon plazas para maestros de música, al menos en los Jardines de Niños y de Educación Física, al percatarse de lo importantes que son estas disciplinas en la formación del niño. Sin embargo, esta cualidad de la escuela de los años 70, 80 y 90; tiende a desaparecer hoy con las reformas educativas recientes, en aras de implantar una formación que responda a las necesidades de la globalización. Se inclina a preparar a los alumnos en cuatro vertientes primordialmente: las ciencias naturales y sociales, la lectura de comprensión, las matemáticas y desde luego el inglés que antes no aparecía en la los planes curriculares de preescolar y primaria.

La justificación la encuentran primordialmente, en que se ha “demostrado” que existen serias deficiencias localizadas en los exámenes que se aplicaron a los alumnos de las zonas urbanas y rurales de nuestro país y al compararlos con los estándares de otras naciones de primer mundo, quedamos en los últimos lugares, por lo tanto, se hace patente un cambio en la educación para atender prioritariamente las deficiencias localizadas.

El Gobierno Federal a través de su Secretaría de Educación Pública, lanza como respuesta a estas debilidades la famosa RIEB (Reforma Integral de la Educación Básica) todos sabemos que con ello se cumple cabalmente a los mandatos dictados por la OCD (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) de este mundo globalizado. La RIEB culminó un ciclo de reformas curriculares en cada uno de los tres niveles que integran la Educación Básica, que se inició en 2004. (SEP, 2011)

Con el pretexto de elevar la calidad educativa, se cambió radicalmente la visión educativa, todo se está estructurando a través de exámenes y los programas de ahora, vistos con el enfoque de competencias, que dan prioridad a las áreas del conocimiento, al inglés y a la tecnología; limitando las bases culturales que sostienen la idiosincrasia del mexicano. Limitan también las artes que están ligadas intrínsecamente al ciudadano de México, el maestro de ayer sabía que, las artes eran imprescindibles en la formación de los niños. El Mtro. Hilario Reyes Garibaldi en la entrevista antes señalada, nos ilustra al respecto con lo siguiente:

*“¿El trabajo educa? R.- La cultura en general, para eso era la escuela, para la cultura en general y la recreación, el deporte, la enseñanza de la música, por eso decía el señor Ramírez, aquel maestro mucho muy bueno de Veracruz, “maestro que no canta, maestro que no toca un instrumento, maestro que no juega, nada tiene que hacer en la escuela. Porque es jugando y cantando como aprenden los niños”. (Núñez, 2009:187).*

Subrayamos que estamos muy de acuerdo con la cultura digital, pero siempre y cuando se imbrique en una educación integral y no pierda de vista nuestra historia.

Como puede verse las reformas curriculares, basadas en las competencias pedagógicas, no brindan ningún cambio esencial pedagógicamente hablando, se sigue apuntalando con la teoría constructivista que por cierto es su gran acierto, pero se aleja del pensamiento crítico y de la subjetividad de antaño, que luchaba por formar conciencias socialmente responsables, con valores fomentados a través de los ejemplos encarnados en los mismos maestros de ese entonces.

Pero lo que es peor en este nuevo enfoque de las reformas curriculares, se aleja por completo del valor universal de la vocación.

Hoy los maestros de educación básica son y serán todos examinados, se habrán de clasificar como idóneos y no idóneos de acuerdo con los resultados que arroje un examen totalmente objetivo, el que tenga conocimientos será contratado, el que tenga experiencia, valores y vocación, no.

Estamos seguros que la vocación es el gran valor de cualquier profesión debe de seguir promoviendo, ésta suple inclusive a la falta de conocimientos, a la carencia de recursos económicos, a la falta de tecnologías de última generación, características que retratan lamentablemente a toda la República Mexicana.

Seguimos pensando que la vocación, realizó el milagro de esa escuela del cercano de ayer que describimos desde el inicio de este documento, tenemos pruebas testimoniales, historias de vida que dan razón de esto, toda una historia de México que fue y es admirada por pedagogos de la nación y del universo.

Porque tirar a la basura toda una historia llena de gloria, en favor de un desempeño global que ha demostrado su fatal desenlace en los pueblos hoy en día trastocados por ella, en lo económico, en lo cultural, en la seguridad social, en

la falta de valores, de que nos sirve de esta forma lo que deberíamos de aprender de la historia.

En la época de la Escuela Rural Mexicana que hemos hecho referencia, aún no se conocía lo que el estructuralismo aconseja para lograr aprendizajes significativos, como partir de lo concreto hasta llegar a lo simbólico, pero que además, “sea de interés para el niño y despierte curiosidad del alumno” (Hernández, 2006:62).

Sin embargo el maestro de ayer sin conocer esta teoría, la llevaba a la práctica gracias a su vocación que lo impulsaba a buscar siempre aprendizajes desprendidos de acciones vivenciales, concretas y muy emotivas, va el siguiente ejemplo del trabajo que realizaba el Mtro. Demetrio Núñez Velasco, desprendido de un testimonio.

“Cuando estudiábamos el cuarto grado, el profesor Demetrio Núñez Velasco atendía el 4°, 5° y 6° grados, además de la Dirección de la Escuela; una vez, nos dijo que deseaba que por única ocasión, al siguiente día no lleváramos ropa limpia, extrañados al otro día llegamos con la misma ropa del día anterior, siendo que el profesor era demasiado exigente al revisarnos el aseo personal de ropa, manos, cara, boca y pies, si llevábamos calzado, éste debería de estar limpio, si eran huaraches, deberían de estar limpios o descalzos pero con los pies bien limpios, recién lavados los pies. Ese día no se revisó el aseo de la ropa, después de realizar todas las actividades desde las siete de la mañana, como el aseo que hacíamos de la escuela y después de llamar lista; nos invitó a que saliéramos al patio, y nos dividimos en equipos, los más fuertes se dedicaron a acarrear piedras que después de toda la actividad volvieron a colocar en su lugar, otro equipo se encargó de ir trazando con un bote de los que ocupábamos para repintar la cancha de básquet-bol, con cal, las líneas que el profesor iba trazando con una varita, en la tierra del patio; cuando nos dimos cuenta habíamos realizado todo el contorno, con cal de un gran mapa de la República Mexicana. Acto seguido pasamos a colocar las piedras en la línea que volvió a trazar con la varita, se nos dijo que estábamos formando como hizo la naturaleza durante miles de años, la Sierra Madre Occidental, misma que continuamos en la Sierra Madre del Sur, el Nudo Mixteco y después hicimos, la Sierra Madre Oriental. Todas esas cordilleras las levantamos con piedras. Mientras tanto las niñas ya habíamos

hecho con tierra y agua una arcilla que fueron poniendo sobre las piedras, dándole forma de montañas. Al término de las tareas en las que todos participamos felices, sudorosos y todos sucios, terminamos una jornada de trabajo que fue maravillosa y que jamás olvidamos. Una vez que concluimos nuestros trabajos empezamos a jugar sobre nuestro gran mapa, el profesor nos decía, haber “Maruca” camina sin que te caigas toda la Sierra Madre del Oriental y así sucesivamente.

Al término de los juegos, nos fuimos a lavar manos y cara, el maestro había llevado agua, jabón y dos mantas limpias para secarnos. Otra sorpresa más teníamos deparada, en el salón, habían algunas madres de familia, que nos estaban esperando con ollas de agua fresca, ya que el profesor había organizado todo desde días antes, y el convivio con las mamás y nosotros fue inolvidable.”(Núñez, 2009:73).

Otras narraciones testimoniales nos narran también de las clases ricas en actividades y relaciones interpersonales que iban moldeando las conciencias de los niños, en una formación continua, poniendo atención en que los nuevos conocimientos fueran una continuidad de otros anteriores; en estas acciones se integraba la comunidad entera, en cada una de las actividades importantes que el maestro organizaba en la escuela o casa del pueblo y era un acontecimiento para toda la comunidad. Para los profesores, era un gusto trabajar de esta forma, desde luego sin conocer las teorías psicogenéticas; su intuición, experiencia, responsabilidad y gran vocación hacían el “milagro pedagógico” de estar en “comunicación cósmica” sin tener comunicación real con pedagogos de la talla de Vigotski quien fue por esos mismos tiempos encerrado en las murallas de una URSS, pos revolucionaria, en donde sobresalieron dos gigantes de las teorías universales de la pedagogía y de la psicología, Antón Semiónovich Makarenko y Lev Seminóvich Vigotski, el siguiente párrafo nos refiere a una parte pequeña del pensamiento del psicólogo Orshanés.

“El proceso de desarrollo, es el proceso de la persona, de la personalidad humana. Este desarrollo se realiza mediante el surgimiento ininterrumpido de nuevas particularidades, de nuevas relaciones y de nuevas formaciones. Las nuevas formaciones son preparadas por el desarrollo precedente, sin embargo, no se encuentran de forma elaborada o en una



dimensión más pequeña en los peldaños precedentes, una vez que ha surgido, la nueva formación indica una variación cualitativa e influye lógicamente". (Vigotski, 1997:22)

Este pensamiento del Vigotski demuestra como a miles de km en un trabajo similar el pensamiento desarrolla aún en diferentes condiciones reflexiones parecidas aunque estén lejos de influencias teóricas y con otras cosmovisiones; tal vez a eso se deba que el Continente Americano, y lo que llamamos alguna vez el Viejo Mundo Euro-asiático-australiano y africano, aun sin poder comunicarse, desarrollaron culturas con adelantos significativos cada uno por su cuenta, pero ambos importantes.

## **REFLEXIONES**

En México, en donde tenemos afortunadamente una historia que nos orgullece, jamás debemos de olvidarnos de ella, no existe presente y futuro sin historia y sin embargo, las políticas actuales, pretenden ir borrando poco a poco nuestro glorioso pasado. En educación solo quedan lejanos recuerdos que deberían orientarnos en el presente para configurar un mejor futuro, sin embargo los gobiernos actuales pretenden desprenderse de esos momentos que nos han dado prestigio universal.

Existen en la historiografía de la pedagogía de México y en la universal, reconocimientos para personajes mexicanos que aportaron teoremas a la pedagogía. Pero además, encontramos que quienes brindaron aportes prácticos, amén de entregar su vida en el trabajo educativo, realizaron estrategias novedosas para su época y muchos de estos testimonios se están perdiendo y no han sido reconocidos en su justa dimensión. Por ello, nuestro objetivo primordial en investigaciones futuras, será rescatar, re-significar y revalorar a los grandes hombres del ámbito educativo de la escuela rural mexicana.

## REFERENCIAS

HERNÁNDEZ Rojas Gerardo, **Miradas constructivistas en psicología de la educación**, Paidós, México, 2006.

DUARTE Becerra María del Carmen, **La Educación: un compromiso diverso y permanente**, SEE de Mich. UPN 163, Morelia, Mich. 2007.

NÚÑEZ Rubén Darío y otros, **Vidas Paralelas, (Un recuento del ser y hacer del profesor de actualidad y el maestro rural del cercano ayer)**, Unidad, UPN 163, Uruapan, Mich., 2009.

MUÑOZ, Pascual, *Francisco Ferrer, vida y pedagogía anarquista* en: <http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article939> , visto: 28-01-2016

PIAGET, Jean, **La formación del símbolo en el niño**, FCE, México, 1994.

**Seis estudios de Psicología**, Editorial Labor, Colombia, 1995.

PROGRAMAS de estudio **3er Grado de Educación Primaria**, 2011, SEP, México, 2011.

VIGOTSKI, L. S. **Obras Completas**, Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 1997.

**Pensamiento y Lenguaje**, Alfa y Omega, 1970.

## SEMBLANZA DE LOS AUTORES:

El **Dr. Rubén Darío Núñez Altamirano**, es profesor de asignatura de la UPN 161, Unidad Morelia y Doctor en ciencias del desarrollo regional (ININEE, UMSNH). Participa como docente en la Maestría de educación básica (MEB) y actualmente se encuentra realizando una investigación sobre enseñanza de la historia en el nivel básico, mediante modelos etnográficos. Se ha desempeñado como tallerista literario y sus últimas 3 publicaciones abordan el papel de los Municipios en la educación y sobre el impacto de los fenómenos migratorios en comunidades rurales.

El **Mtro. Rubén Darío Núñez Solano**, es profesor de tiempo completo de la UPN 162, Unidad Zamora y Maestrante en psicología educativa (UNAM). Participa como docente a nivel licenciatura y actualmente se encuentra realizando una investigación sobre enseñanza de la música y la estética del arte. Se ha desempeñado como promotor literario y sus últimas 3 publicaciones versan sobre la escuela rural y la enseñanza musical en escuelas indígenas descentralizadas.